

APUNTES PARA UNA BIOGRAFÍA DE LA CONDESA  
DA VIDIGUEIRA  
NOTES FOR A BIOGRAPHY OF THE COUNTESS  
OF VIDIGUEIRA  
Pedro ÁLVAREZ-CIFUENTES  
*Universidad de Oviedo*

*Resumen:* La historia de la literatura ha olvidado a Leonor Coutinho de Távora, la condesa da Vidigueira, a pesar del notable éxito de su novela de caballerías *Crónica do Imperador Beliandro*, de la que se han conservado varias decenas de copias manuscritas. La presente aproximación biográfica, con un análisis detallado del contexto vital, social y cultural de la condesa da Vidigueira, supone una investigación apasionante sobre la vida de una escritora inédita del *Seiscentismo* portugués.

*Palabras clave:* Escritoras Inéditas, Literatura Portuguesa, Siglo de Oro.

*Abstract:* The history of literature has neglected Leonor Coutinho de Távora, the countess of Vidigueira, despite the notable success of her chivalric romance *Crónica do Imperador Beliandro*, which has been preserved in several dozens of manuscript copies. This biographical proposal, with detailed insight of the vital, social and cultural context of the countess of Vidigueira, offers a fascinating account of the life of a largely underresearched and unknown female writer of the seventeenth century in Portugal.

*Key words:* Unpublished female writers, Portuguese Literature, Golden Age.

He dado a éste el título de APUNTES porque no pretendo, ni mucho menos, haber agotado la materia, empresa difícil y casi imposible.

Manuel Serrano y Sanz, *Apuntes para una biblioteca de escritoras españolas*

## 1. LAS ARMAS Y LAS LETRAS

Pese al considerable éxito de la novela de caballerías titulada *Crónica do Imperador Beliandro*, la historia literaria prácticamente ha olvidado a su autora, la condesa da Vidigueira Leonor Coutinho de Távora, sobre cuya vida conocemos datos muy escasos<sup>1</sup>. A menudo, la falta de documentación biográfica sobre escritoras del pasado “cierra el paso hacia una mejor comprensión de sus vidas, cuando no de sus obras” (Cruz, 2009: 43). Ante una larga lista de autoras inéditas en la historia de la literatura portuguesa (periférica, marginal y generalmente poco estudiada), una semblanza histórica de Leonor Coutinho supone una indagación fascinante en las coordenadas vitales de una figura mayoritariamente desconocida en el rico panorama del *Seiscentismo* portugués.

Leonor Coutinho de Távora nació a finales del s. XVI en el seno de una ilustre familia de la nobleza lusitana muy vinculada a la “Carreira da Índia”, esto es, la expansión ultramarina de Portugal. Sus antepasados heredaron el morgado de Caparica (Lisboa) y fueron enterrados en el convento de los capuchinos de la Arrábida. Uno de sus bisabuelos, Rui Lourenço de Távora, fue nombrado 12º Virrey de la India en 1576, para lo cual se embarcó rumbo a Oriente pero falleció durante el viaje y fue sepultado en la costa de Mozambique (Zúquete, 1962: 124). Lo acompañaba su nieto Rui Lourenço de Távora, llamado el Joven —el padre de doña Leonor, que a su vez era hijo del diplomático Lourenço Pires de Távora (1500-1573).

---

<sup>1</sup> Sobre Leonor Coutinho y la autoría de la *Crónica do Imperador Beliandro*, vid. Álvarez-Cifuentes (2014) y (2016).

El joven Rui Lourenço de Távora (1556-1616), el nuevo señor de Caparica, volvió a Portugal tras el desastre de Alcazarquivir (1578) —que supuso la anexión del reino lusitano a la corona de Felipe II de España—. Al servicio del nuevo monarca, el padre de doña Leonor defendió Sesimbra, Faro y Lagos de los ataques ingleses y de los partidarios del prior do Crato, ejerció las funciones de gobernador de Ceuta, Tánger y el Algarve y, como su abuelo, fue nombrado 19º Virrey de la India entre 1609 y 1612 (Machado, 1967: III, 11; Zúquete, 1962: 137-138).

Mariana Coutinho, la madre de doña Leonor, habría sido dama de la infanta D. Maria —la hija erudita del rey D. Manuel I de Portugal—, y era hija de Diogo de Almeida —comendador de Pensalvos y capitán de Diu, una rica colonia portuguesa en la India— y de Leonor Coutinho, dama de la reina D. Catarina de Austria y descendiente de los condes de Marialva, en honor de la cual fue bautizada nuestra protagonista (Labrador Arroyo, 2006: 360). Un hermano de doña Mariana, Miguel de Almeida, formó parte del grupo de los Cuarenta Conjurados en la revuelta de 1640 y llegó a ser 4º conde de Abrantes.

Se desconoce la fecha exacta del nacimiento de la condesa da Vidigueira, pero debió tener lugar en torno a 1585 —si consideramos que contrajo matrimonio en 1606 cuando tenía aproximadamente unos veinte años, lo que incluso puede resultar una edad tardía para una joven casadera de la época—. Según la *Bibliotheca Lusitana* de Machado (1967: III, 11), doña Leonor fue natural de Lisboa: “nobilitou a Lisboa com o seu nascimento, e a sua clara ascendencia com os dotes que lhe concedeu a Graça, e a natureza”. No disponemos de datos relativos a su familiaridad con los libros desde una edad temprana o su aprendizaje de la lectura y la escritura —seguramente realizado en el hogar paterno, en compañía de sus hermanos varones—, si bien cabe estimar que el paradigma de mujeres ilustradas representado por el círculo de la infanta D. Maria pudo tener alguna influencia en la educación de la futura condesa da Vidigueira<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> “Tendo em conta que a infanta D. Maria viveu de 1521 a 1577, e D. Leonor terá nascido no último quartel do século XVI, talvez possamos dizer que

Su marido Francisco da Gama (1565-1632), 4º conde da Vidigueira, era bisnieto del famoso explorador Vasco da Gama, comandante de los primeros barcos que navegaron directamente desde Europa a la India, motivo por el que recibió el título honorífico de “Almirante do Mar da Índia” para él y todos sus descendientes, convirtiéndose en el primer conde portugués sin sangre real<sup>3</sup>. El futuro marido de doña Leonor había participado en la jornada de Alcazarquivir —en la que murió su padre el 3º conde Vasco da Gama con la flor y nata de la caballería portuguesa de su tiempo— y permaneció cautivo hasta que sus parientes lograron pagar el rescate. En 1581, el joven Francisco da Gama figura ya como nuevo conde da Vidigueira en la lista de nobles que rinden homenaje a Felipe II como rey de Portugal. En 1584 contrajo nupcias por vez primera con Maria de Vilhena, hija del señor de Tarouca, con la que tuvo dos hijos muertos sin descendencia (Alves, 2001: 250-251).

Francisco da Gama fue Virrey de la India en dos ocasiones y en ambos mandatos demostró su carácter soberbio y autoritario<sup>4</sup>. A pesar de las dificultades económicas, durante el primer periodo (1597-1600) trató de paliar la corrupción con reformas poco populares, lo que le granjeó notables enemigos que llegaron a exigir la demolición de la estatua de su bisabuelo Vasco da Gama que había mandado erigir en la puerta de la ciudad de Goa (Zúquete, 1962: 132; Caetano, 1986: 101-102). Acosado por las rencillas internas de la administración local, el segundo virreinato (1622-1628) terminó con el conde da Vidigueira caído en desgracia e investigado por el Santo Oficio, sometido al embargo de sus bienes y obligado a viajar a la corte

---

perenceu ao círculo implantado pela infanta, e que continuou após a sua morte” (Alves, 2001: 177).

<sup>3</sup> “As sucessivas alianças de casamentos na alta nobreza permitiram a esta família da pequena nobreza ultramarina adquirir o estatuto de grande nobreza” (Alves, 2001: 289). En el s. XIX, la vida desordenada del 13º conde y 9º marqués de Nisa, Domingos Teles da Gama (1817-1873), llevó la fortuna familiar de los Vidigueira a la ruina.

<sup>4</sup> El nombramiento de Francisco da Gama como Virrey de la India supuso una tentativa de vincular el dominio ultramarino al sentimiento patriótico de los portugueses (cifrado en la figura de su heroico bisabuelo), con un resultado menos favorable del esperado (Serrão, 1977: IV, 151).

madrileña para justificar su honradez ante Felipe IV (Caetano, 1986: 103). Anciano y enfermo, sometido a la humillación pública, Francisco da Gama murió en el camino a Madrid, en Oropesa (Toledo), en julio de 1632 y sus restos fueron sepultados en el convento de Nuestra Señora de las Reliquias, en el feudo familiar de Vidigueira, donde constaba el siguiente epitafio:

Aqui jaz D. Francisco da Gama, IV Conde da Vidigueira, Almirante da India, Vice-Rey della duas vezes, Presidente do seu Conselho, Gentil-homem da Casa de Sua Magestade e do Conselho de Estado, que havendo servido cincoenta e seis annos, começando de quatorze, foy cativo na batalha de Alcacere. Veyo a acabar em Oropesa, mal satisfeito do seu Rey. Foy trazido aqui a 30 de Mayo de 1640 (Sousa, 1946: X, 335).

Leonor Coutinho y Francisco da Gama contrajeron matrimonio - él, como hemos dicho, en segundas nupcias - el 25 de noviembre de 1606 en Lisboa (Machado, 1967: III, 11) y tuvieron un total de ocho hijos: Maria (1607), Eufrásia Luísa (1609), Catarina (1610), Vasco Luís (1612), Guiomar (1614), Teresa M<sup>a</sup> (1616), Inês Domingas (1619) y Ana M<sup>a</sup> (1621). La lista de nacimientos se vio interrumpida por el viaje de don Francisco a la India para desempeñar su segundo virreinato. Una leyenda familiar recogida por la *Chronica dos Carmelitas* narra la intercesión de la Virgen de las Reliquias ante la angustia de doña Leonor por no tener un hijo varón después de haber dado a luz a tres niñas:

Vivia a dita Condessa com o desgosto de não ter para herdeiro de sua grande casa um filho varão [...] e, pertendendo que o Senhor lho desse, elegeo por intercessora a Maria Santissima, a quem pessoalmente buscou varias vezes na sua Igreja das Reliquias, fazendo para o mesmo fim muitas deprecaçoens na presença daquela milagrosa imagem. Foy de admirar o prompto despacho com que a Rainha dos Ceos lhe respondeo a tão fervorosa supplica, porque com effeito a Condessa teve logo um filho que com o seu nascimento lhe causou summa alegria; felicidade da qual se acha no Tombo do Convento uma antiga memoria que [...] diz o seguinte: Foy Deos Nosso Senhor

servido, por intercessão da Virgem Santissima Sua Mãe, dar a esta Senhora Condessa, quando mais descuidada estava, a seu filho o senhor Vasco Luiz da Gama, o qual herdou a casa dos seus pays, e hoje o anno de mil seiscentos e quarenta e seis he Marquez de Nisa; o que a condessa D. Leonor soubre muito bem agradecer á Virgem Santissima, offerecendo-lho como filho seu, e vindo á villa da Vidigueira, frequentava a sua casa com muita devoção (Pereira de Santa Ana, 1751: II-4, 351-352).

A continuación se refiere un milagro semejante protagonizado por la nuera de doña Leonor, que también se encomendará a la Virgen para concebir un hijo. Sin dejar de apreciar el motivo folclórico, resulta evidente la crucial importancia que tenía el nacimiento de un heredero varón en la vida de un matrimonio de la nobleza del s. XVII.

Los condes da Vidigueira buscaron para sus hijas partidos ventajosos entre las principales familias nobles de Portugal. Maria, la primogénita, ejerció funciones de *menina* de la reina Isabel de Borbón en Madrid y contrajo matrimonio con el 3º conde de Vila Franca, Rodrigo da Câmara, el 1 de junio de 1628, una boda fastuosa oficiada por el Patriarca de las Indias y de la que fueron padrinos los propios monarcas (Labrador Arroyo, 2006: 423). La segunda hija, Eufrásia, heredera de la capitania de Ormuz, se casó en 1627 con Luís Lobo da Silveira, 8º barón de Alvito y 1º conde de Oriola. Teresa, por su parte, se desposaría con Jorge Manuel de Albuquerque, llamado “O Bacalhao”, señor del morgado de los Albuquerque en Azeitão. Las otras hijas murieron jóvenes, “sem tomar estado” (Machado, 1967: III, 11).

## 2. LA RESTAURACIÓN DE LA INDEPENDENCIA

A pesar de la vinculación de la familia de Leonor Coutinho y la de su esposo con la Casa de Austria, una vez declarada la independencia los Gama se pasaron rápidamente al bando portugués<sup>5</sup>. La mayor parte de los miembros varones de la

---

<sup>5</sup> Se pregunta Alves (2001: 176) de que lado estaría doña Leonor, “do lado do marido que serviu os Filipes, ou do lado do filho que serviu D. João IV?”. Martins (1985: 89) relaciona los desvelos de Vasco Luís da Gama a favor de

familia constan como testigos en el juramento solemne de D. João de Bragança como nuevo rey de Portugal el 15 de diciembre de 1640 (Serrão, 1977: IV, 115). En 1646, como recompensa a los servicios prestados a favor de la independencia portuguesa, el monarca concedió a Vasco Luís da Gama el nuevo título de marqués de Nisa. En efecto, el hijo de doña Leonor, empeñado en rehabilitar la memoria paterna, sirvió dos veces como embajador de Portugal en Francia (1642-1646 y 1647-1649).

Lamentablemente, no tenemos muchos datos sobre la vida personal de Leonor Coutinho y sus familiares, sus preocupaciones íntimas, sus lecturas y sus pasatiempos, a pesar de que:

vêmo-la atravessar os três reinados filipinos, criar oito filhos, administrar a casa na ausência do marido, acompanhá-lo certamente na prisão e na morte, sobreviver-lhe dezasseis anos, vivendo ainda oito anos após a Restauração (Alves, 2001: 176).

La condesa - “senhora de varonil talento” según el retrato de la *Chronica dos Carmelitas* - asumió la administración de la casa señorial durante la prolongada estancia de Francisco da Gama en Goa. Diversos documentos atestiguan las muchas preocupaciones de Leonor Coutinho durante la ausencia del conde, en especial en lo referente a la administración de la canela que llegaba de la India, lo que suponía la principal fuente de ingresos de los Gama<sup>6</sup>. ¿Aprovechó la estancia en ultramar de su marido para matar el aburrimiento pergeñando una fábula de amores y caballerías? ¿Tal vez entretenía a los niños y los criados, durante las largas noches de invierno y las tardes sofocantes del verano en Vidigueira, con sus relatos fantásticos? ¿En qué momento se decidió a ponerlos por escrito? En realidad, nada sabemos acerca del proceso de composición original de la *Crónica do Imperador Beliandro*.

---

la independencia con “o ressentimento final do pai, contra Filipe IV”, que habría “disposto o filho a seguir o duque de Bragança”.

<sup>6</sup> Sobre la Coleção Vidigueira de la Sociedade de Geografia de Lisboa, vid. Cordeiro (1935) y Cunha (1957).

El tránsito continuo de cartas y envíos desde Lisboa o Vidigueira hasta Madrid y Goa, y viceversa, se hace patente a través de la correspondencia oficial de Francisco da Gama, que revela el papel decisivo desempeñado por la condesa en la negociación de los matrimonios de sus hijos (Álvarez-Cifuentes 2014: 87-95). En el Alentejo, los condes habitaban el Paço dos Gamas, anexo al antiguo castillo de Vidigueira, y, durante sus frecuentes estancias en Lisboa, el Palacio de S. Roque, cuyas obras de ampliación (1619-1621) acabaron provocando ciertas desavenencias entre el temperamental marido de doña Leonor y sus vecinos los jesuitas (Álvarez-Cifuentes, 2014: 92). Esto no obstaculizó, empero, el magnífico gasto emprendido por la condesa con ocasión de las fiestas por la canonización de San Ignacio de Loyola y San Francisco Javier en 1622, al encargarse para la iglesia de la casa madre ricos cortinajes de terciopelo bordados con el emblema heráldico de su familia paterna.

Doña Leonor siguió defendiendo los intereses de su familia tras la muerte de Francisco da Gama. Tal vez debido a su avanzada edad, la condesa parece haber tenido problemas para hacerse cargo de las diversas demandas legales en las que se vio envuelta durante la ausencia de su hijo en el extranjero. Así, doña Leonor mantuvo un litigio contra un tal Cristóvão da Gama, un hijo natural de su marido del que sabemos que había partido a la India en el año 1619 (Sousa, 1946: X, 562)<sup>7</sup>. En marzo de 1642 don Vasco Luís solicitó al rey D. João IV que, durante su ausencia como embajador en Francia, fuese suspendido el litigio con su medio hermano. En la documentación conservada, doña Leonor aparece ahora denominada con frecuencia “a Condessa da Vidigueira Velha” o “a Condessa da Vidigueira May” en oposición a su nuera Inês de Noronha, con la que parece haber tenido una relación un tanto tormentosa a juzgar por ciertas cartas (Álvarez-Cifuentes, 2014: 95). Tal vez la condesa Leonor, después de pasar varias décadas luchando contra viento y marea por los intereses de sus hijos, se

---

<sup>7</sup> Cabe suponer, por tanto, que si Cristóvão da Gama tenía edad suficiente para embarcarse a la India en 1619 habría nacido, casi con total certeza, antes del matrimonio de Francisco da Gama con Leonor Coutinho en 1606.

sentía desplazada por la marquesa de Nisa, la nueva administradora oficial de la fortuna familiar.

### 3. EL DESTINO FINAL DE LA CONDESA

La condesa da Vidigueira - “huma viuva que não entende nem sabe de pleitos” según un documento de 1642 - parece haberse retirado parcialmente de la vida activa tras la muerte de su esposo, aunque sigue figurando en las celebraciones de la corte y, madre y abuela abnegada, reparte su tiempo en prolongadas estancias en casa de sus hijas y sus nietos. ¿Tal vez fue en ese momento cuando comenzó a organizar sus papeles y poner sus relatos por escrito? Ciertas cartas del marqués de Nisa a su capellán sugieren la hipótesis de que doña Leonor quisiera tomar los hábitos como religiosa en sus últimos años de vida, si bien tenemos pocos datos al respecto.

La condesa viuda manifiesta su fe incondicional por las reliquias de Vidigueira, su gusto por los sermones de varios místicos y predicadores<sup>8</sup>, y habría llegado a costear los estudios del joven Frei António das Chagas, nacido en Vidigueira en 1631 (Pontes, 1953: 23-25). También la correspondencia del padre António Vieira con el marqués de Nisa hace referencia al entrañable afecto que sentía el jesuita por la condesa y su cercanía a la familia real - “todo o seu valimento [da Rainha nossa senhora] é a senhora condessa D. Leonor, e desta eleição julgará V. Ex.<sup>a</sup> quais são as de seu grande juízo e prudência” (Azevedo, 1925: I, 83) -. El famoso predicador expresará un profundo dolor por la muerte de la dama:

Me acho tão falto de ânimo, e tão fora de mim que é força sejam as palavras de lástima e desesperação, quando era justo que fôsem de consolação e alívio. Em Amsterdam recebi ontem a triste nova [do falecimento da Condessa da Vidigueira], de onde logo me parti, por me não achar capaz mais que de sentir e chorar. Considero todas as circunstâncias que tem o

---

<sup>8</sup> En 1646 el marqués de Nisa expresaba al padre Vieira la predilección de su madre por sus célebres sermones: “Em todos os navios me escrevia minha mãe que me mandaria sermões de V. P., e a trôco disso pedia o que queria; mas os sermões não chegavam” (Azevedo, 1925: I, 88).

sentimento de V. Ex.<sup>a</sup>, e me pesa mais que tudo não poder fazer companhia a V. Ex.<sup>a</sup> com a presença, como a faço na dor, que é em mim igual às causas: perdi mãe, perdi senhora, e agora que as choro sem remédio, conheço mais que nunca as obrigações que devo à alma da senhora Condessa, de quem serei perpétuo capelão em quanto me durar a vida; e a V. Ex.<sup>a</sup> como seu herdeiro conhecerei sempre por meu amo e senhor, pedindo a V. Ex.<sup>a</sup> se sirva de me aceitar de hoje em diante muito em seu serviço como criado desamparado, e da minha parte prometo a V. Ex.<sup>a</sup> um tão afeiçoado e fiel coração, como ao presente fica desconsolado e afligido (Azevedo, 1925: I, 173-174).

Leonor Coutinho de Távora moriría el 23 de enero de 1648 en un accidente de la carroza que la transportaba de Vidigueira a Lisboa en compañía de su hija Eufrásia y su yerno el barón de Alvito, como nos narra Teixeira de Aragão a partir de un documento conservado en el convento carmelita de Vidigueira:

A Condessa D. Leonor Coutinho de Tavora [...] morreu em 23 de janeiro de 648, indo da Vidigueira com sua filha, genro e netos, Barões de Alvito, de hum desastre, e foi que se virou o couche com ella e com a filha em revez, e só ella perigou, e morreo logo, e em muito breve, e dizem que com o abalo ser em falso lhe arreventou huma postema. Em os vinte e dous do dito mes e anno tinhão vindo ella e os senhores nomeados despedir-se de Nossa Senhora das Reliquias com muita fé (Aragão, 1899: 180).

En Francia, Vasco Luís da Gama llora la repentina muerte de su madre y su único deseo es volver a Portugal para organizar los asuntos familiares y saldar las muchas deudas contraídas, si bien el rey D. João IV parece mostrar una cierta reticencia a consentir que don Vasco Luís abandonase la misión diplomática que le había sido encomendada. A instancias de sus hijos, Leonor Coutinho fue enterrada con su marido en el panteón familiar denominado “Jazigo dos Gamas”, en la capilla mayor del convento de Nuestra Señora de las Reliquias de Vidigueira, bajo un palio de terciopelo negro con las armas de la familia bordadas:

Defronte do grão Dom Vasquo da Gama, da banda da epistolla, onde está o Prisbiterio estão em outro tumolo forrado de veludo preto e coberto com hum pano de veludo preto debaxo de hum docel outrosy de veludo preto com as armas dos Gamas: os ossos de seu bisneto, Dom Francisquo da Gama, quarto conde da Vidigueira, que foi cazado com a Snr.<sup>a</sup> Dona Leonor Coutinho de Tavora; o qual governou a India duas vezes, sendo vizo-rei della (Aragão, 1899: 176-178).

Una descripción muy similar del panteón de los Gama, con un túmulo a cada lado del altar, figura en la *Chronica dos Carmelitas* (1751: II-4, 329-331). Al parecer, la tumba de Vasco da Gama se encontraba en un estado cercano a la ruina ya en el s. XVII. El marqués de Nisa llevó a cabo ciertas reformas de la capilla, la cual fue terriblemente profanada durante los disturbios septembristas de 1840, a los que se siguió una restauración no exenta de polémica en 1841.

Subrahmanyam (1998: 24-26) narra cómo a principios de la década de 1870 el intelectual Teixeira de Aragão - “el más destacado gamáfilo de Portugal” - puso en marcha una campaña para trasladar los restos de Vasco da Gama a un lugar más adecuado a su memoria, preferiblemente al emblemático Monasterio de los Jerónimos de Lisboa, lugar de partida de la Armada de la India en 1497. Tras superar varios problemas burocráticos y retrasos - “apenas houve tempo de se encerrarem os ossos na urna, observando-se irem caveiras, femurs e tibias que pareciam correspondentes a quatro esqueletos” (Aragão, 1898: 189) -, los restos exhumados salieron de la “letárgica ciudad alentejana de Vidigueira” y fueron llevados con gran pompa fúnebre al Monasterio de los Jerónimos,

donde los esperaba un comité de recepción formado por diversas autoridades municipales, otros dignatarios y miembros de la Academia Real das Ciências y la Sociedade de Geografia. Un conjunto de bandas militares tocaba música marcial y el cortejo se dirigió, por etapas, al monasterio e iglesia de Santa María. Allí les esperaban el rey de Portugal, la reina y sus acompañantes, y se celebraron solemnes ceremonias religiosas. Dos días después la procesión cívica organizada por Teófilo

Braga y sus colaboradores fue la culminación del acontecimiento (Subrahmanyam, 1998: 25)<sup>9</sup>.

Sin embargo, las ulteriores investigaciones de Cordeiro (1896) y el propio Teixeira de Aragão (1898) arrojaron “una sombra de duda no poco embarazosa sobre la identidad de los huesos trasladados”. Siguiendo sus testimonios, Subrahmanyam afirma que, a consecuencia de una confusión de lápidas ocasionada por la chapucera restauración de la capilla mayor en 1841, fueron en realidad los restos de Francisco da Gama y su esposa doña Leonor —entre otros miembros de la familia— los exhumados y enterrados de nuevo en el flamante mausoleo de los Jerónimos, cuna y epicentro del nacionalismo portugués:

Los restos se trasladaron a Lisboa en una arqueta que contenía al menos ocho fémures y dos cráneos, [en la que] además de los restos de Francisco da Gama podrían estar los de D. Miguel de Gama, D. Guiomar de Vilhena y D. Leonor de Távora (Subrahmanyam, 1998: 25-26)<sup>10</sup>.

Con ocasión de la celebración del IV Centenario de la llegada de Vasco da Gama a la India (1898) se produjo una nueva tentativa de traslado de los restos conservados en Vidigueira, esta vez bajo la atenta supervisión de una comisión de la Sociedade de Geografia de Lisboa (Subrahmanyam, 1998: 27)<sup>11</sup>. Entre todo este ajeteo de huesos y lápidas, no sabemos con exactitud dónde fueron sepultados finalmente los restos de Leonor Coutinho, que tal vez repose en el sepulcro de mármol

---

<sup>9</sup> Para una descripción pormenorizada de las ceremonias, vid. Chagas (1886) y Aragão (1898: 189-196).

<sup>10</sup> Lourenço (1999: 164-176) ofrece más detalles sobre el insólito equívoco entre los túmulos de Vasco da Gama y sus descendientes.

<sup>11</sup> “Ahora bien, quedan algunas dudas acerca de la autenticidad de los restos que se trasladaron en mayo de 1898 [...]. Visité Vidigueira en junio de 1994; un miembro de la familia que todavía hoy posee la Quinta do Carmo (donde está la capilla del *Jazigo dos Gama*) me aseguró que los restos verdaderos nunca se movieron de allí [...]. Se dice que el secreto ha pasado de propietario en propietario; los verdaderos huesos, al menos según los actuales dueños, ¡yacen aún en un lugar de la finca, sin señal alguna que lo advierta!” (Subrahmanyam 1998: 27-29).

blanco de los Jerónimos, situado a la par del túmulo de Luís de Camões, como última cabriola de un azar caprichoso.

A pesar del proyecto de imprimir la novela, manifestado por el marqués de Nisa en diversas ocasiones (Álvarez-Cifuentes 2016: 143-145), la *Crónica do Imperador Beliandro* permaneció manuscrita hasta nuestros días. Indudablemente, el carácter intempestivo del fallecimiento de la condesa da Vidigueira y la incertidumbre respecto al destino definitivo de sus restos mortales se suma a la fragmentaria serie de datos, a veces contradictorios, siempre sugerentes, que han sobrevivido de una escritora inédita e injustamente olvidada.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez-Cifuentes, P. (2014). *La Crónica do Imperador Beliandro: edición y estudio del ms. ANTT 875* (tesis de doctorado). Universidad de Oviedo, Oviedo.
- Álvarez-Cifuentes, P. (2016). “Senhora de varonil talento”. Las caballerías perdidas de Leonor Coutinho de Távora. En *Grandes y pequeños de la Literatura Medieval y Renacentista* (pp. 141-153). Salamanca: SEMYR.
- Alves, I. M. C. (2001). *Gamas e Condes da Vidigueira. Percursos e genealogias*. Lisboa: Colibri.
- Aragão, C. A. T. (1898). *Vasco da Gama e a Vidigueira: estudo histórico*. Lisboa: Imprensa Nacional.
- Azevedo, J. L. (1925). *Cartas do Padre António Vieira*. Coimbra: Imprensa da Universidade.
- Caetano, J. A. P. (1986). *Vidigueira e o seu concelho: ensaio monográfico*. Vidigueira: Câmara Municipal de Vidigueira.
- Chagas, M. P. (1886). A trasladação dos ossos de Vasco da Gama em 1880. *A Ilustração Portuguesa*, II (49-51).
- Cordeiro, L. (1896). Os Restos de Vasco da Gama. *Boletim da Sociedade de Geografia de Lisboa (15ª série)*, 4, pp. 195-200.
- Cordeiro, L. (1935). *Questões histórico-coloniais*. Lisboa: Agência Geral das Colónias.
- Cruz, A. J. (2009). Del cuerpo al corpus: la biografía como expresión literaria feminista en la edad de oro. *Destiempos. Revista de curiosidad cultural*, 19, pp. 41-59.
- Cunha, R. S. (1957). *A Coleção Vidigueira*. Coimbra: Publicações do XXIII Congresso Luso-Espanhol para o Progresso das Ciências.

- Labrador Arroyo, F. (2006). *La Casa Real Portuguesa de Felipe II y Felipe III: La articulación del reino a través de la integración de las élites del poder* (tesis de doctorado). Universidad Autónoma de Madrid, Madrid.
- Lourenço, M. B. C. (1999). *Das quintas do Baixo Alentejo: Significado histórico e social* (tese de mestrado). Universidad de Évora, Évora.
- Machado, D. B. (1967). *Bibliotheca Lusitana*. Coimbra: Atlântida.
- Martins, A. C. (1985). *Em torno de Diogo do Couto*. Coimbra: Imprensa de Coimbra.
- Pereira de Santa Ana, J. (1751). *Chronica dos Carmelitas da Antigua, e Regular Observancia nestes Reinos de Portugal*. Lisboa: Off. dos Herdeiros de Antonio Pedrozo Galram.
- Pontes, M. L. B. (1953). *Frei António das Chagas: um homem e um estilo do século XVII*. Lisboa: Centro de Estudos Filológicos.
- Serrão, J. V. (1977). *História de Portugal*. Lisboa: Verbo.
- Sousa, A. C. (1946). *História Genealógica da Casa Real Portuguesa*. Coimbra: Atlântida.
- Subrahmanyam, S. (1998). *Vasco de Gama*. Barcelona: Crítica.
- Zúquete, A. (1962). *Tratado de todos os Vice-Reis e Governadores da Índia*. Lisboa: Ed. Enciclopédica.